

Vive en Cachí

# Macedonio el primitivista



MIGUEL SALGUERO

E

N CACHI VIVE UNO DE LOS MAS singulares personajes del arte nacional: el escultor primitivista don Macedonio Quesada, maestro insigne de un arte personalísimo y, además, hombre vivaz, de mil historias, suelto de lengua pero lleno de sabiduría.

## La Casa del Soñador

No hay turista que se aguante las ganas: detenerse para visitar una casa sui géneris, que se encuentra a la orilla del río Naranjo, en la carretera que va paralela al lago del ICE en Cachí, y que une a este lugar con Orosi, por Palomo. Carretera pavimentada. Y es que es una casa como no hay dos: de dos pisos, abierta siempre, su peculiaridad consiste en que está adornada por esculturas primitivistas de un hombre que ha sido hasta profesor universitario sin haber terminado la escuela primaria. Porque es tal su capacidad que con unos cuantos golpes de mazo sobre la gubia, le extrae a la madera formas escondidas de gran aliento.

## La mirada de Macedonio

Hermes, hijo de Macedonio y el único que siguió las huellas de su padre, lo confiesa: ni él ni otros discípulos de este maestro singular, han logrado captar en sus esculturas la "mirada de Macedonio", que es la mirada triste y tierna del campesino, y que es la característica principal de las esculturas de este menudo, agradable y profundo vecino de Cachí, distrito IV del cantón Paraíso. Y como no es fácil describir esa mirada, lo mejor es observar las tallas, que abundan por toda la casa. Desde una "Muñeca", el personaje de las calles capitalinas, ya desaparecida, hasta las Vinas de Cartago, dos viejillas fisgonas que se asoman a las ventanas de lo alto, pasando por una Santa Cena en donde los apóstoles son niños, todo revela ese arte particularísimo de Macedonio Quesada, quien hoy se recupera de una enfermedad.

## Casa-patrimonio

El sueño —uno de los muchos de Macedonio— de tener una casa solo para trabajar la madera y enseñar a quien desee acercarse, se hizo realidad, gracias al permiso de la Hacienda Cachí, de permitirle construir en un paraje a la orilla del río, en una esquina llena de piedras, y que en realidad no abarca más de los 100 metros cuadrados. Allí llegan todos los días decenas de turistas, pues es parada obligada. La mayoría ve y no compra; pero quien quiera comprar puede llevarse una hermosa estatua con precios que oscilan entre los quinientos y los tres mil colones. Todo un regalo. Como es un regalo para los sentidos observar esta manifestación primitiva del arte. Del arte que desde los cinco años hacía tallar en madera a Macedonio Quesada, quien ha trabajado en muchas cosas, pero que a partir del año 1972, y gracias a un espaldarazo de la entonces Ministra de Cultura, doña Carmen Naranjo, ha recibido el apoyo y el reconocimiento de propios y extraños. Ahora lo que cabe es que esta casa sea declarada Patrimonio Cultural de Cachí, y que allí, junto con sus discípulos, don Macedonio siga soñando; y creando, porque mientras sueña, de sus manos salen expresiones que son un canto hondo al dolor profundo del ser humano, expresiones en la mirada, irreplicable, de Macedonio Quesada.



Esta es la célebre Casa del Soñador, situada junto al río Naranjo, en Cachí de Paraíso. Ocupa un espacio no mayor a los 100 metros cuadrados.



Hermes Quesada, hijo de Macedonio, sigue las huellas de su padre. "Pero no hemos podido captar la mirada de Macedonio". Se refiere a la tristeza de los rostros del famoso primitivista.



Talla en donde podemos observar los rasgos que han hecho famoso a Macedonio Quesada